



■ Graciela de la Torre, directora de la Cátedra Inés Amor, y Lozano-Hemmer durante la apertura del encuentro.

Ve Lozano-Hemmer pros y contras de IA

ERIKA P. BUCIO

Al asumir que no hay neutralidad ni pureza al trabajar con tecnología, el artista multimedia Rafael Lozano-Hemmer (Ciudad de México, 1967) aboga por un uso crítico de la Inteligencia Artificial (IA) que considere hoy inevitable.

En su práctica artística ha mostrado el potencial de manipulación y control, aunque sin asumirse como un ludita ni enemigo de la IA.

El artista radicado en Montreal inauguró ayer el "Encuentro Internacional ¿Museo Artificial?: Explorando el futuro ético y creativo de los museos" en el auditorio del Museo Tamayo.

"Desde que comenzamos a trabajar en tecnología, hace más de 30 años, la idea es utilizar los mecanismos para criticarlos a sí mismos", expuso en su conferencia "Hacia una utilización crítica de la Inteligencia Artificial".

Dijo que la IA ha existido desde hace mucho tiempo, pero sin el problema medioambiental y oligarquismo que pretende imponer su agenda, como Elon Musk con Grok, y el riesgo de un tecnofascismo.

"Yo estoy muy contento de trabajar con Inteligencia Artificial", dijo. "El problema es que hay cuatro oligarcas que son los dueños de todos estos datos y quieren ser billonarios".

De una forma crítica utilizó el reconocimiento facial en la campaña de código abierto, Nivel de confianza, que comparaba los rostros de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa con los rasgos faciales de los visitantes, a manera de "espejo luctuoso". Lo recaudado con este proyecto se destinó a las comunidades de la normal rural.

"De todas las tecnologías de la Inteligencia Artificial, yo he pedido sin éxito que se prohíba el reconocimiento facial, excepto para su utilización por artistas", recalcó.

Claroscuros tecnológicos

ERIKA P. BUCIO

En su conferencia, Rafael Lozano-Hemmer, quien se declaró fan de la IA, enlistó los usos positivos y problemáticos de esta tecnología en los museos, con ayuda de ChatGPT.

Entre lo favorable, citó el análisis para la conservación, el enriquecimiento de los metadatos de las colecciones, la investigación curatorial y las prácticas de archivo inclusivas.

De los usos problemáticos, el robo de datos para el entrenamiento de la IA del que él mismo fue blanco. Todas las estructuras de programación creadas en su estudio eran puestas en GitHub, en código abierto, para que pudieran ser usadas por otros artistas. Cuando Microsoft lo compró, tomó el software para entrenar a Microsoft Copilot, sin dar crédito ni remuneración.

Trabaja en un proyecto similar con las Abuelas de la Plaza de Mayo, en Argentina, con los más de 30 mil desaparecidos por la dictadura militar. El objetivo es ayudar a reconectar a las familias, ya que hay cientos de argentinos que ignoran que sus padres no son sus padres biológicos.

"Lo primero que hacen los fascistas es borrar archivos", aseveró. La IA podría ser utilizada para "limpiar o corregir" esas historias como hicieron los fascistas en Alemania, pero con un alcance aún mayor debido al acceso a más datos.

Convocado por el INBAL, la Cátedra Internacional Inés Amor de la UNAM y el Museo Universum, en colaboración con ICOM México y el Instituto de Liderazgo en Museos e Instituciones Culturales, el encuentro continúa hoy. Programa íntegro en www.catedrainesamor.com.



■ El artista multimedia impartió ayer la charla magistral "Hacia una utilización crítica de la Inteligencia Artificial".